

## **Relaciones internacionales, juventudes políticas y solidaridad durante la Revolución Popular Sandinista (1979-1990). Una mirada antropológica.**

Paula Daniela Fernández Hellmund\*

### **International relations, youth wings of political parties and solidarity during the Sandinistas Popular Revolution (1979-1990). An anthropological view.**

#### **Resumen:**

En el presente artículo realizaremos un análisis e interpretación de las relaciones políticas e internacionales establecidas entre las juventudes políticas del Partido Comunista de la Argentina y del Frente Sandinista de Liberación Nacional –la Federación Juvenil Comunista y la Juventud Sandinista 19 de Julio, respectivamente- en torno a la solidaridad con Nicaragua durante la Revolución Popular Sandinista. Sobre esta base, haremos una breve descripción histórica del contexto internacional en el que se enmarcan estos sucesos para pasar, con posterioridad, a los fundamentos teóricos de nuestro escrito. Así, articularemos nuestro análisis e interpretación de la perspectiva teórica adoptada con las fuentes escritas y orales, para, finalmente, examinar la solidaridad y las relaciones políticas entre estas juventudes desde la teoría del don y la teoría de la acción de Bourdieu.

#### **Palabras claves:**

Revolución Popular Sandinista- Federación Juvenil Comunista- Juventud Sandinista 19 de Julio- solidaridad- relaciones políticas- teoría del don- teoría de la acción.

#### **Abstract:**

In the present article, we will analyze and interpret the international and political relation established between the youth wings of the Argentinian Communist Party and the Sandinista Front for National Liberation -Youth Communist Federation and Sandinista Youth 19<sup>th</sup> July, respectively- in relation to solidarity with Nicaragua during the Sandinista Popular Revolution. Based on this, we will give a brief historical description of the international context which frames these facts. After that, we will pass on to the theoretical basis of our paper. Thus, we will articulate our analysis and interpretation of the theoretical perspective that we have adopted with

---

\* Paula Daniela Fernández Hellmund es profesora y licenciada en Ciencias Antropológicas de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA). Actualmente es becaria CONICET con sede en la Universidad Nacional del Sur (UNS), adscripta al Programa de Historia Oral de la Facultad de Filosofía y Letras e integra el Colectivo de Estudios e Investigaciones Sociales (CEISO). Correo electrónico: [fernandezpaula81@gmail.com](mailto:fernandezpaula81@gmail.com)

written and oral sources, in order to, finally, examine solidarity and the political relations between these youth political expressions from the theory of the gift and Bourdieu's action theory.

**Key words:**

Sandinista Popular Revolution- Youth Communist Federation- Sandinista Youth 19<sup>th</sup> July- Solidarity- political relations- theory of the gift- Bourdieu's action theory

**Introducción:**

El 19 de julio de 1979 triunfó en Nicaragua la Revolución Popular Sandinista (RPS). Dejando atrás décadas de dictadura, el pueblo nicaragüense y su dirección, el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), lograban vencer el régimen de la dinastía Somoza.

Desde el momento de la victoria, la revolución se tuvo que enfrentar a una guerra contrarrevolucionaria que se inició con el agrupamiento de ex militares del ejército somocista, sectores oligárquicos desplazados del poder y otros estratos sociales que rechazaron las medidas de la revolución. Estos grupos, conocidos como "Contras", fueron apoyados y financiados por los Estados Unidos (EE.UU.), recibieron "asesoramiento" técnico de militares argentinos y conformaron un bloque que tenía como objetivo derrocar al gobierno sandinista.

La nueva situación de beligerancia, que desangraba material y humanamente al país, fue acompañada por una coyuntura internacional de crisis económica y agudización de conflictos regionales<sup>1</sup>, lo que motivó a la administración sandinista a fortalecer su política exterior, transformándola en un frente de defensa del poder revolucionario.

Esta situación de guerra y crisis generó numerosas expresiones de solidaridad de diferentes organizaciones y países. En Argentina hubo acciones solidarias de parte de la sociedad civil tanto durante la dictadura militar (1976-1983) como durante el gobierno del presidente Raúl Alfonsín (1983-1989).

---

<sup>1</sup> El historiador argentino Mario Rapoport plantea que "los años '80 se caracterizaron por una gran inestabilidad en la economía internacional, que se manifestó en grandes fluctuaciones de las tasas de crecimiento, de los precios y de los flujos de comercio y capitales." (RAPOPORT, Mario. *Historia económica, política y social de la Argentina*. Buenos Aires, ediciones Macchi, 2003, p. 858.) Como respuesta a esta situación, los países centrales desarrollaron diferentes estrategias de ajuste macroeconómico y reestructuración logrando recuperar sus niveles de actividad productiva y comercial. Sin embargo, el aumento de las tasas de interés tuvo durísimas consecuencias para los países con deuda externa (como es el caso de los Estados de América Latina), convirtiéndose en expulsores de flujos de capital. Por otra parte, América Latina continuó siendo un "polvorín" durante la década de 1980, no solo por la crisis económica, sino también por la existencia de conflictos armados en Centro América y el Caribe (algunos con posibilidades de triunfo revolucionario) y la prolongación de regímenes militares en varios países. Además, no podemos dejar de mencionar una coyuntura caracterizada por el enfrentamiento de dos potencias: la URSS y los EE.UU.

Podemos señalar que en el marco de la política internacional, las relaciones exteriores y la solidaridad con la RPS tuvieron un rol sobresaliente en el sostenimiento de la revolución, participando de estas estrategias políticas no solo los miembros más sobresalientes del FSLN sino también su ala juvenil: la Juventud Sandinista 19 de Julio (JS19J).

Sobre la base de lo planteado, realizaremos un análisis e interpretación de las relaciones políticas establecidas entre las expresiones juveniles del FSLN y del Partido Comunista de la Argentina (PCA) a través de la solidaridad con Nicaragua: la Federación Juvenil Comunista de la Argentina (FJC) y la JS19J. Asimismo, abordaremos esta temática articulando dos planos: desde un plano teórico, adoptaremos una mirada antropológica tomando como eje central de análisis la teoría del don y la teoría de los bienes simbólicos de Pierre Bourdieu. Y, desde un plano metodológico, nos apoyaremos en fuentes escritas y orales.

### **Haciendo un poco de historia. Repasando el contexto histórico de la Revolución Sandinista.**

La década de 1970 estuvo marcada por hechos de extrema violencia, crisis e inestabilidad en todo el mundo (conflictos armados, dictaduras militares y crisis económica internacional) con consecuencias que se extendieron a los años siguientes. América Latina, no escapó a esta coyuntura, viéndose asolada por el terror de regímenes militares y la profundización de la conflictividad política y social.

Paralelamente, como consecuencia de la crisis del petróleo de 1973, se fue produciendo en forma gradual el deterioro del Estado de Bienestar y del régimen de acumulación fordista - basado en la organización científica del trabajo y el consumo de masas-, generando la aplicación de políticas de corte neoliberal. Durante la crisis económica de 1970, la única alternativa que se propugnaba era la de los economistas ultraliberales, quienes cuestionaban el modelo económico del Estado de Bienestar<sup>2</sup>. Si bien la política económica neoliberal no se impuso simultánea ni uniformemente, se fueron implementando reformas económicas propias de la doctrina del *laissez-faire*, especialmente en los países dependientes.

No obstante, en algunos Estados centroamericanos (Guatemala, El Salvador y Nicaragua), la crisis económica, política y social hizo eclosión en la conformación de varias organizaciones político militares de signo revolucionario que, en conjunto con otros actores políticos y sociales, generaron procesos disímiles en cada país: guerras civiles o triunfos revolucionarios. En medio

---

<sup>2</sup> HOBSEBORN, Eric. *Historia del Siglo XX*. Barcelona, Crítica, 1995.

de este clima de violencia, desequilibrios e inseguridades, el 19 de julio de 1979 triunfaba en Nicaragua la RPS, luego de más de cuarenta años de dictadura somocista (1936 -1979).

Con la revolución una nueva etapa se iniciaba, principalmente para los nicaragüenses, pero también para muchos otros que fueron testigos y protagonistas de un fenómeno de este tipo por primera vez en sus vidas. Nicaragua se convirtió en el refugio de cientos de militantes políticos, así como de miles de personas de todo el mundo que veían a este país como ejemplo de transformación revolucionaria, coraje y sacrificio.

El proceso revolucionario sandinista se prolongó por diez años (1979- 1990) que fueron opacados por el accionar de la contrarrevolución. Luego de la victoria sandinista, la reacción de sectores opositores al nuevo régimen no se hizo esperar y organizaron grupos contrarrevolucionarios -conocidos como “Contras”- que fueron apoyados y financiados por los EE.UU., desatando una guerra contra el gobierno revolucionario. Los sectores opositores al sandinismo abarcaban desde ex miembros de la Guardia Nacional de Somoza hasta grupos en desacuerdo con las políticas del nuevo gobierno. Esta guerra contra “los contras” pronto hizo eco en todo el mundo, generándose numerosas expresiones solidarias de diferentes organizaciones y países.

De esta amplia corriente de solidaridad formó parte el PCA y la FJC. La solidaridad del de los comunistas argentinos se efectivizó de forma material (envío de dinero, indumentaria, alimentos, lapiceras, cuadernos, etc.) y simbólica (declaraciones en solidaridad con Nicaragua, marchas por la paz, etc.). Sin embargo, la principal forma de solidaridad se expresó mediante la creación del Movimiento de Brigadistas Libertador General San Martín (MBLGSM) en 1984. Al igual que otros países y agrupaciones políticas del mundo, los jóvenes comunistas argentinos dieron nacimiento a esta entidad con el fin de enviar contingentes de militantes de la FJC (a quienes también llamaremos brigadistas o internacionalistas) a trabajar en la cosecha del café nicaragüense. De esta manera, el MBLGSM llevó solidaridad a Nicaragua desde su nacimiento, en 1984, hasta la derrota de la revolución en 1990.

### **¿Solidaridad o internacionalismo proletario?**

¿Qué piensan los comunistas cuando plantean llevar su solidaridad a Nicaragua? Responde a este interrogante, nos conduce a rastrear los orígenes del concepto y sus interpretaciones a lo largo de la historia.

Etimológicamente, el vocablo solidaridad proviene del latín *solidarius*, término que remite a un tipo especial de obligaciones jurídicas compartidas por una pluralidad de sujetos.

Sobre este concepto, filósofos como Aristóteles, Séneca y Cicerón plantearon, respectivamente, una “amistad cívica” fundada en el reconocimiento de méritos recíprocos y de la sociabilidad natural concebida como una disposición a la ayuda mutua en el marco de un uso común de bienes<sup>3</sup>. Desde un enfoque religioso, este concepto también pasó a formar parte del pensamiento eclesiástico, por ejemplo a través de la caridad.

A lo largo de los siglos, la palabra solidaridad fue sufriendo cambios según los vaivenes y cambios políticos, ideológicos, culturales y económicos de las sociedades. Sin embargo, en la actualidad la palabra posee diversas acepciones según la concepción político ideológica desde la que se lo utilice.

De manera general, Karl Heinz-Hillmann define solidaridad como: “concordancia de ánimo, vinculación estrecha, conciencia de comunidad, acción común. Principio de orientación y de conducta que adquiere significados diversos *“según la concepción del mundo político-social que se tenga”*<sup>4</sup>. Este fragmento señala un aspecto que nos parece fundamental: *“la concepción del mundo político-social que se tenga.”* Así, para el **liberalismo y la ética burguesa** este término puede ser entendido como solidaridad de intereses, acuerdo, unión, concordancia; o como solidaridad comunitaria, es decir como vinculación interna, sentimiento del nosotros.

Dentro de las **ciencias sociales**, el concepto de solidaridad ha sido utilizado por el sociólogo francés Emile Durkheim. En su obra, *La división del trabajo social* busca los fundamentos de la cohesión social a través de la solidaridad mecánica y la solidaridad orgánica<sup>5</sup>. Igualmente, Max Weber, también apela al concepto de solidaridad en términos de conciencia y unidad nacional<sup>6</sup>.

En el **cristianismo**, el principio de solidaridad constituye un supuesto básico sobre la naturaleza humana. Dentro de las teorías cristianas el ser humano es incapaz de sobrevivir solo y debe complementarse en sociedad porque necesita del diálogo y la correspondencia personal.

Para el **marxismo**, la solidaridad surge como consecuencia del desarrollo del sistema capitalista. Durante el proceso de explotación, acumulación y pauperización surge una solidaridad de clases

---

<sup>3</sup> PICAS CONTRERAS, Joan. Los límites de la solidaridad. Las ONG y el mercado de los bienes simbólicos. *Gazeta de Antropología*, 22, 2006, <[http://www.ugr.es/~pwlac/G22\\_08Joan\\_Picas\\_Contreras.html](http://www.ugr.es/~pwlac/G22_08Joan_Picas_Contreras.html)> Consultado en octubre de 2008.

<sup>4</sup> HEINZ HILLMANN, Karl. *Diccionario enciclopédico de sociología*. Barcelona, Herder, 2001, p.p. 919-920. El destacado es nuestro.

<sup>5</sup> DURKHEIM, Emile. *La división del trabajo social*. Buenos Aires, Ediciones Libertador, 2004.

Para Durkheim, la solidaridad mecánica se presenta en aquellas sociedades que define como primitivas o con un escaso desarrollo económico. Allí, la división del trabajo es nula o baja y los miembros de la sociedad están relativamente indiferenciados. Por el contrario, la solidaridad orgánica existe en sociedades que tienen un importante desarrollo económico o industrial. Aquí la división del trabajo es mayor y cada miembro de la sociedad tiene una función diferenciada.

<sup>6</sup> WEBER, Max. *Economía y Sociedad*. México, FCE, 1996.

que es necesaria para que la lucha de los oprimidos logre derrocar y superar la sociedad de clases.

A nuestro juicio, pese a que estas definiciones poseen diferentes sentidos, señalan una preocupación histórica de la filosofía política occidental por la solidaridad. Además, dentro de estas enunciaciones básicas, consideramos que la definición que más se acerca a los militantes del PCA y la FJC es la marxista ya que este partido se define como tal. Asimismo, observamos que última definición se aproxima a la noción de internacionalismo proletario del siglo XIX en el cual confluyen diversas tradiciones políticas e ideológicas como el anarquismo, el comunismo, el socialismo y el humanismo<sup>7</sup>.

A continuación, retomaremos las reflexiones de algunos pensadores clásicos y contemporáneos que hacen referencia al concepto señalado. Así, a lo largo de las obras de Karl Marx y Frederich Engels podemos encontrar numerosas citas vinculadas al internacionalismo proletario. Un texto clave es el *Manifiesto del Partido Comunista*, en donde ambos pensadores resumen “la teoría de la lucha de clases y el papel revolucionario histórico mundial del proletariado, creador de una sociedad nueva, de la sociedad comunista”<sup>8</sup>. Estas palabras sintetizan los fundamentos del internacionalismo proletario, y por ende la solidaridad de las clases oprimidas, que se condensa en la frase “¡proletarios de todos los países, uníos!”<sup>9</sup>

Lenin, como continuador del pensamiento de Marx y Engels, también retoma el tema del internacionalismo. En su obra *La revolución proletaria y el renegado de Kautsky*, Lenin discute con Karl Kautsky<sup>10</sup> en el marco de la Primera Guerra Mundial y expresa que el deber de todo internacionalista y revolucionario no es razonar “desde el punto de vista de “mi país” sino desde el punto de vista de mi preparación en la aceleración de la revolución mundial”<sup>11</sup> Entonces, el internacionalismo constituye un tipo de táctica que radica en hacer todo lo posible en un país

---

<sup>7</sup> El humanismo es una doctrina que surge en el Renacimiento y, si bien tiene varios significados, posee una mirada antropocéntrica en la que el ser humano es el eje de sus planteos, problematizaciones y preocupaciones.

<sup>8</sup> Lenin en: MARX, Carlos; ENGELS, Federico. *Manifiesto del Partido Comunista*. Buenos Aires, Anteo, 1975, p. I

<sup>9</sup> MARX y ENGELS, idem, p. 78

<sup>10</sup> Karl Kautsky, figura relevante de la socialdemocracia alemana, nació en Praga en 1854. Desde joven vivió varios años en Viena junto a su familia y hacia 1875 se acercó al movimiento socialista. Si bien por aquellos años ya conocía las obras de Marx, recién en 1880, con una fuerte formación positivista, profundizó en el estudio del mismo. Intercambió correspondencia con uno de sus referentes e iniciadores en el marxismo, Engels, a quien tuvo posibilidad de conocer personalmente (KAUTSKY, Karl. *La cuestión agraria*. México, Siglo XXI, 2002). Sin embargo, Kautsky, ha obtenido más fama por sus discusiones con Lenin que por su producción teórica. Uno de los debates centrales entre ambos giraba en torno del imperialismo. Lenin sostenía que el imperialismo, como resultado del desarrollo capitalista, tendía a la concentración y centralización del capital. Por el contrario, Kautsky, planteaba que el imperialismo era un tipo de política producto del capitalismo industrial con una tendencia a anexionar o someter regiones agrarias. Además, pensaba que el capitalismo podía llegar a pasar por una nueva etapa, la del ultraimperialismo, en la cual los imperialismos se unirían y dejarían de competir entre ellos (LENIN, V.I. *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Buenos Aires, Quadrata, 2004).

<sup>11</sup> LENIN, V.I. *Obras completas. Tomo XXX*. Buenos Aires, Editorial Cartago, 1971, p. 138

(La URSS para el caso de Lenin) “por el desarrollo, el apoyo y el despertar de la revolución mundial”<sup>12</sup>

De los pensadores y revolucionarios de América Latina no podemos obviar a Ernesto “Che” Guevara quien también hace alusión al internacionalismo proletario. En el discurso dado en la conmemoración del segundo aniversario de la integración de las Organizaciones Juveniles del 20 de Octubre de 1962, intitulado “Qué debe ser un joven comunista”, Guevara señala:

se plantea a todo joven comunista ser esencialmente humano, ser tan humano que se acerque a lo mejor de lo humano, purificar lo mejor del hombre por medio del trabajo, del estudio, del ejercicio de la solidaridad continuada con el pueblo y con todos los pueblos del mundo, desarrollar al máximo la sensibilidad hasta sentirse angustiado cuando se asesina a un hombre en cualquier rincón del mundo y para sentirse entusiasmado cuando en algún lugar del mundo se alza una nueva bandera de libertad.

El joven comunista no puede estar limitado por las fronteras de un territorio: el joven comunista debe practicar el internacionalismo proletario y sentirlo como cosa propia<sup>13</sup>

Definimos, entonces, solidaridad como **internacionalismo proletario**, concepto que manifiesta la unidad, la lucha y la fraternidad de los grupos oprimidos frente a un enemigo común (según el momento histórico: burguesía, imperialismo o fascismo). De esta forma, utilizaremos ambos términos como equivalentes.

### **La solidaridad como relación social de intercambio**

Habiendo definido solidaridad, podemos abordar, de manera sintética, nuestro basamento teórico. Concretamente, con posterioridad al análisis teórico y su confrontación con las fuentes escritas y orales recopiladas, comenzamos a pensar que detrás la práctica solidaria se estaba ocultando un tipo de accionar. Así, comenzamos a evaluar la posibilidad de que la solidaridad fuese un tipo de acción de intercambio sobre la que se ocultan relaciones sociales<sup>14</sup> e intereses. Al respecto, retomamos a Pierre Bourdieu, quien define a la teoría de la acción del siguiente modo:

La teoría de la acción que propongo (con la noción de *habitus*) equivale a decir que la mayor parte de las acciones humanas tienen como principio algo absolutamente distinto de la intención, es decir disposiciones

---

<sup>12</sup> Idem, p. 143

<sup>13</sup> GUEVARA, Ernesto. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, C.S. ediciones, 1995, p.p. 165-166.

<sup>14</sup> Entendemos el término relaciones sociales como las relaciones del género humano entre sí y con la naturaleza. Ellas contienen componentes de carácter simbólico, político, ideológico y económico. Siguiendo a Eric Wolf, pensamos las relaciones como si tuvieran fuerza: “las relaciones someten a sus imperativos a las poblaciones humanas, hacen que la gente se alinee socialmente y comunican una direccionalidad a los alineamientos producidos” (WOLF, Eric. *Europa y la gente sin historia*. Buenos Aires, FCE, 1997, p. 346).

adquiridas que hacen que la acción pueda y tenga que ser interpretada como orientada hacia tal o cual fin sin que quepa plantear por ello que como principio tenía el propósito consciente de ese fin<sup>15</sup>

Las relaciones sociales son un elemento constitutivo de los seres humanos. En las *Tesis sobre Feuerbach*, Marx y Engels señalan que “Feuerbach resuelve la esencia religiosa en la esencia humana. Pero la esencia humana no es algo abstracto e inmanente a cada individuo. Es, en su realidad, el conjunto de relaciones sociales”<sup>16</sup> La esencia humana de la que hablan Marx y Engels, se corresponde con que hombres y mujeres no solo viven en sociedad sino que además la producen para vivir<sup>17</sup>. El ser humano es una “animal que vive en sociedad”, es un “animal social”, que simultáneamente la construye porque tiene la capacidad de simbolizar e imaginar. A ello, el antropólogo francés Godelier agrega que la existencia social requiere de dos fuentes: el intercambio o el contrato y lo no contractual o transmisión. Es el intercambio, el fenómeno que más nos llama la atención y que a nuestro juicio se relaciona con la solidaridad.

Intercambiar no es un fenómeno puramente económico, sino que detrás de él se expresan, parafraseando a Mauss<sup>18</sup> todo tipo de instituciones: religiosas, políticas, morales, jurídicas, etc. Sobre esta base, retomaremos algunas elaboraciones teóricas relacionadas al análisis del don con el fin de reflexionar sobre el ejercicio de la solidaridad de la FJC y las relaciones internacionales establecidas entre este último y la JS19J.

### **El nacimiento de las relaciones internacionales entre la JS19J y la FJC.**

Con anterioridad, hemos señalado que una de las principales expresiones de solidaridad de la Juventud Comunista con Nicaragua fue a través de la creación del MBLGSM en 1984. Si bien esta práctica fortaleció los vínculos entre la JS19J y la FJC, esta relación comenzó a forjarse con posterioridad al triunfo revolucionario. Así, durante los primeros años de 1980 se fueron gestando lazos cada vez más fuertes entre sandinistas y comunistas hasta que, hacia 1983, ambos partidos comenzaron a especular sobre el envío de una brigada de argentinos al país centroamericano. Por aquellos años, el pedido de solidaridad por parte de los sandinistas y las respuestas de agrupaciones, individuos y países de todo el globo se estaba llevando a la práctica.

Los responsables de entablar conversaciones y elaborar planes para la concreción del contingente fueron las juventudes de ambos países. En particular, el FSLN delegó en la Juventud Sandinista diferentes tareas como ocuparse de las actividades solidarias, en especial la

---

<sup>15</sup> BOURDIEU, Pierre. *Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona, Anagrama, 1999, p. 166.

<sup>16</sup> MARX, Carlos y Federico Engels. *La Ideología Alemana*. En: *Obras Escogidas*, Tomo IV, Buenos Aires, Editorial Ciencias del Hombre, 1973, p. 10.

<sup>17</sup> GODELIER, Maurice. *El enigma del don*, Barcelona, Paidós, 1998.

<sup>18</sup> MAUSS, Marcel. *Antropología y sociología*. Madrid, Tecnos, 1971.



participación de brigadas internacionalistas de todo el mundo. Vale destacar que el FSLN desarrolló, en materia de política exterior, un frente de lucha mediante el envío de dirigentes de su juventud o partido a diferentes países de todo el mundo con el fin entablar relaciones con las organizaciones locales, explicar la situación política, económica y social que estaba atravesando el país –en especial por la agresión “encubierta” de E.E.U.U y “la contra”- e invocar a la solidaridad mundial.

De esta manera, entre el 3 y 6 de mayo de 1984 se realizó en Lisboa una conferencia de solidaridad denominada “Conferencia Internacional sobre Nicaragua y por la paz en Centroamérica”, de la que participó Josefina Vijil, responsable, en aquella oportunidad, de las relaciones exteriores de la Juventud Sandinista. En una entrevista del 9 de febrero de 2009, Josefina Vijil (J.V) se manifestaba en los siguientes términos:

J.V.: después de la brigada [hace referencia a la brigada comunista enviada a Nicaragua 1985] yo estuve en la Argentina, hubo una reunión de la brigada, nos reunimos, conversamos y todo como seis meses después o un año después que regresó la brigada a Argentina

Entrevistadora: ¿y cuál era el objetivo de ese tipo de reunión?

J.V.: El objetivo era, básicamente, en realidad lo de la brigada fue un plus en esa gira, lo que nosotros solíamos hacer era hablar con todas las juventudes de todos los partidos políticos, con los grupos de solidaridad, las federaciones estudiantiles, en cualquier acto a llevar el mensaje de lo que pasaba en Nicaragua y pedir solidaridad para Nicaragua, quizás el momento era algo distinto lo que pedíamos porque dependía mucho de cómo estuviera Nicaragua”<sup>19</sup>.

Muchas veces los vínculos entre juventudes políticas se iniciaban o profundizaban de esa forma. Igualmente, cada encuentro internacional organizado por el bloque socialista, organizaciones por la paz y la amistad entre los pueblos, organismos estudiantiles, entre otros, era aprovechado por Nicaragua para reclamar solidaridad y por las dirigencias políticas del resto del mundo para solidarizarse con este país, ya sea de manera simbólica y/o material<sup>20</sup>. Por ejemplo, entre el 27 de julio y el 3 de agosto de 1985 se realizó en Moscú el XII Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, bajo el lema “Por la paz, la amistad y la solidaridad antiimperialista.” Este encuentro reunía a más de dieciocho mil jóvenes de ciento cincuenta países. Se analizaron varios

---

<sup>19</sup> Entrevista realizada a Josefina Vijil el 9 de febrero de 2009.

<sup>20</sup> Durante la RPS existieron infinidad de actos, eventos, mitines en solidaridad con Nicaragua alrededor del mundo, como la marcha del viernes 6 de junio de 1986 llevada a cabo en Buenos Aires. Esta fue convocada por los organizadores del “Barco de la Solidaridad y la Paz” (iniciativa que tenía el objetivo de enviar un barco con insumos básicos para Nicaragua) con consignas antiimperialistas y en solidaridad con la lucha nicaragüense. De esta marcha participaron diferentes agrupaciones, personalidades y partidos políticos, inclusive el PCA (Solidaridad en las calles. *Qué Pasa?* Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina, 274, 1986, p.12.)

temas, entre ellos algunos relacionados a la deuda externa y la lucha antiimperialista. Inclusive se leyó un documento que decía:

Los estudiantes del Cono Sur de América Latina expresamos nuestra firme solidaridad con los estudiantes y el pueblo nicaragüense [...]. Rechazamos rotundamente [...] las amenazas de intervención militar del imperialismo norteamericano [...]. Estos intentos encontrarán en los estudiantes y pueblos de América Latina una férrea oposición. Nicaragua es hoy América Latina<sup>21</sup>.

En otras oportunidades, jóvenes representantes de la Juventud Sandinista eran invitados por las agrupaciones locales. A fines de 1984, Evelyn Pinto, miembro del Consejo de Relaciones Exteriores de la JS19J y del Consejo Nacional, fue invitada a la Argentina para participar en la X Conferencia de la FJC y en la reunión constitutiva del XII Festival de la Juventud<sup>22</sup>. Igualmente, jóvenes sandinistas solían invitar a dirigentes o delegaciones políticas de otros países a conocer Nicaragua y su revolución.

La Juventud Comunista, junto al apoyo de representantes de la Juventud Sandinista, emprendieron la tarea de organizar una brigada argentina. Entre los dirigentes más destacados de ambos partidos que participaron en este proceso podemos mencionar a Carlos Carrión Cruz, Coordinador General de la Juventud Sandinista, Silvio Vallecillos miembro de dirección y responsable de relaciones exteriores de la JS19J, Josefina Vijil, miembro de la dirección de la Juventud Sandinista, Patricio Echegaray, secretario de la FJC, Rodolfo Carballo, miembro del Comité Argentino de Solidaridad con Nicaragua, Enrique Dratman, Marcelo Arbitt, miembros de la FJC.

Es importante señalar que la puesta en marcha de las brigadas no fue fácil. En primer lugar, los sandinistas debían conocer la cantidad de internacionalistas que iban a viajar. Si bien el número de brigadistas lo determinaba cada agrupación partidaria, los sandinistas se comprometían a garantizar la seguridad y la alimentación de los visitantes. Por lo tanto, conocer la cantidad de internacionalistas con antelación era fundamental. Por otro lado, las partes involucradas conversaron sobre las consecuencias políticas de la acción, tanto para la Argentina como para Nicaragua<sup>23</sup>.

Las donaciones simbólicas o materiales de la comunidad mundial no pasaban desapercibidas para los sandinistas. Los receptores de esa solidaridad comunicaban esas

---

<sup>21</sup> Estudiantes latinoamericanos en el XII Festival de Moscú. *Qué Pasa?* Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina, 228, 1985, p.12.

<sup>22</sup> Evelyn, la dulzura de Nicaragua. *Qué Pasa?* Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina, 198, 1984, p.p. 13.

<sup>23</sup> MERO, Roberto. *El Cafetal Rojo*. Buenos Aires, Editorial De La Máquina, 1985.

acciones a través del órgano de prensa oficial del FSLN: el diario *Barricada*. Esta notificación no es un dato menor sino que constituye una forma de reconocimiento. Al reconocerse, no solo se agradece y devuelve la solidaridad, sino que se reconoce la dignidad el compromiso de las partes vinculadas.

De esta forma, podemos observar que viajar a Nicaragua brigadista o internacionalista no era asunto sencillo, ni para los que llevaban su solidaridad ni como para los que la recibían. Más allá de la buena voluntad que un sujeto u organización podía tener, los nicaragüenses debían decidir la factibilidad de la estadía en su país porque la alimentación y el alojamiento estaban a cargo del Estado nicaragüense. Asimismo, los sandinistas determinaban las actividades que los brigadistas podías llevar a cabo, su destino dentro del territorio nicaragüense y la seguridad de los contingentes extranjeros. Es decir que el gobierno revolucionario garantizaba ciertos márgenes de seguridad y protección a las brigadas solidarias. Si bien en un país en guerra las probabilidades de un ataque son altas, los sandinistas fueron muy meticulosos al respecto, brindando toda la protección a su alcance con el fin de resguardar a los brigadistas. Este conjunto de temáticas eran abordadas por los miembros de la Juventud Sandinista y también se conversaba con los responsables de las agrupaciones u organismos que tenían la intención de enviar brigadas internacionales a Nicaragua.

Así, hacia 1983, cuando las relaciones entre sandinistas y comunistas se hicieron más fluidas y se comenzó a hablar sobre la posibilidad de enviar argentinos al país centroamericano, se organizó un viaje para que el secretario de la FJC, Patricio Echegaray, conociera Nicaragua. De este modo, hacia mediados de 1984, Patricio Echegaray viajó a Nicaragua y se reunió con Carlos Carrión Cruz, quien por aquellos años todavía era coordinador de la JS19J<sup>24</sup>. Ambos recorrieron varios lugares juntos y en Managua firmaron un documento conjunto con fecha del 11 de julio de 1984, que selló el acuerdo solidario entre ambas partes. A continuación citamos parte del documento<sup>25</sup>:

“1984: A 50 AÑOS...SANDINO VIVE”

Managua, 11 de Julio de 1984

PRONUNCIAMIENTO CONJUNTO DE LA JUVENTUD SANDINISTA 19 DE JULIO (J.S. 19 J.) Y  
LA FEDERACIÓN DE JÓVENES COMUNISTAS ARGENTINA (FJC)

<sup>24</sup> Hacia fines de 1985, Carlos Carrión Cruz fue reemplazado por Pedro Hurtado.

<sup>25</sup> Idem, p.p. 69-71. Los destacados son nuestros.

La Federación de Jóvenes Comunista Argentina atendiendo la invitación de la Juventud Sandinista 19 de Julio asistió a Nicaragua en visita oficial de trabajo del 6 al 11 de julio a través de su máximo representante el compañero Patricio Echegaray, primer secretario.

La delegación argentina desarrolló un amplio programa que consistió en entrevistas, encuentros, asambleas, actos de masa, que le *permitted observar el desarrollo de la R.P.S, el estado de agresión imperialista sobre Nicaragua*, y lo fundamental, la participación masiva de la juventud nicaragüense en la construcción de la nueva sociedad. Y el arrojo y valentía con que enfrentan las tareas fundamentales.

La visita argentina ha fortalecido las relaciones existentes entre la J.S 19 J. y la FJC y ha profundizado aspectos sobre la lucha frente al enemigo común el imperialismo norteamericano y ha expresado *la necesidad de consolidar aun más las relaciones bilaterales*.

[...]

(2)

En el transcurso de esta visita hemos analizado la necesidad por la unidad y la movilización permanente contra las fuerzas imperialistas y *hemos tomado algunos acuerdos muy importantes para la solidaridad*. Entre otros:

-La participación de Brigadas de Jóvenes argentinos que visiten Nicaragua para realizar funciones:

- a) Asistencia médica
- b) Cortes de café y algodón
- c) Construcción de viviendas o escuelas

-La realización de solidaridad con el frente de combate que saldrá de Buenos Aires hacia Nicaragua y traerá el aporte solidario a la labor que ejerce en retaguardia para garantizar el accionar del frente de combate.

-La J.S 19 J agradeció profundamente los actos de solidaridad de la FJC e insta a dicha organización a mantener esa disposición de combate frente al imperialismo.

La delegación argentina agradeció profundamente la oportunidad que le brindó la J.S 19 J. de compartir ricas experiencias que en las distintas actividades transmitieron los jóvenes nicaragüenses, la posibilidad de constatar el avance del proceso revolucionario, el importante rol que desempeña la Juventud Sandinista 19 de julio en la educación, la defensa, la producción, la salud, etc., el conocimiento brindado sobre las raíces históricas de la juventud y la revolución así como su combatividad, abnegación, arrojo, espíritu revolucionario y alegría y disposición con que se enfrentan a resolver los problemas y a vencer a los enemigos de la Revolución.

(3)

Dado en la ciudad de Managua, Nicaragua Libre, a los once días del mes de julio de 1984.

PATRICIO ECHEGARAY  
SRIO. GENERAL DE JÓVENES  
COMUNISTAS  
DE ARGENTINA

CARLOS CARRIÓN CRUZ  
COORDINADOR GENERAL  
JUVENTUD SANDINISTA 19 DE JULIO

Este documento, de carácter más formal, oficializó el diálogo y las actividades que iban a desempeñar las jóvenes comunistas que integraran brigadas. De esta forma, ambas agrupaciones contaron con un manuscrito firmado por los responsables máximos de sus juventudes en donde, no solo quedaron plasmados los agradecimientos entre ambas partes, sino los compromisos. Igualmente, el documento resulta sugerente para comenzar a reflexionar sobre las relaciones de intercambio y el papel del don. De esta forma, observamos que:

- La Juventud Sandinista invitaba a la Juventud Comunista a visitar Nicaragua. A través de la visita oficial la delegación argentina no solo conocería los logros de la revolución sino las consecuencias de la agresión. Estamos en presencia de un actor que solicita ayuda (demanda de dones) pero que previamente necesita mostrar sus padecimientos y logros. La solidaridad se mediatiza, se moderniza y laiciza<sup>26</sup>.
- Había una voluntad de fortalecer las relaciones bilaterales. Se intercambiaba para robustecer la comunión, los vínculos y la comunicación entre las partes. También se intercambiaba para luchar contra un enemigo común: el imperialismo
- Se generaron nuevos espacios de intercambio, fortalecimiento de vínculos y defensa de causas propias.
- Se reconocía la solidaridad de la FJC y se establecían acuerdos. Estamos en presencia de un reconocimiento mutuo, señalamiento de la dignidad, compromiso y honor de las partes y establecimiento de nuevos intercambios de carácter más concreto: envío de brigadas para asistencia médica, cortes de café y algodón y construcción de viviendas o escuelas.

Por otra parte, en diciembre de 1985, el periódico oficial del PCA, *Qué Pasa?* anunció que la FJC había recibido la Orden “Guerrillero de la Alfabetización” por parte de la Juventud Sandinista<sup>27</sup>. La Orden era una mención que se otorgaba a miembros de la JS19J, personalidades nacionales o extranjeras y organismos o instituciones que se habían destacado en su labor o cumplimiento del deber. Esta mención hacía referencia a una

---

<sup>26</sup> GODELIER, *Op. cit.* p. 12

<sup>27</sup> De Managua, medalla sandinista para la FJC. *Qué Pasa?* Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina, 198, 1984, p. 13.

experiencia solidaria previa (que el sandinismo agradeció por medio de esta Orden) a la creación del Movimiento de Brigadistas, ya sea a través del envío de médicos o en articulación con el Comité de Solidaridad con Nicaragua.

A nuestro juicio, en este tipo de documentos solidaridad e internacionalismo proletario aparecían en un mismo contexto y los actores hablaban y poseían un mismo lenguaje y marco interpretativo. Además, se observa un reconocimiento de las acciones solidarias previas y posteriores: colecta de fondos, promoción y participación de actividades desarrolladas por la Comisión de Solidaridad con Nicaragua, compromiso de trabajo en el corte del café. De esta forma, podemos apreciar que en una relación de intercambio, los dones (bienes simbólicos o materiales) van y vienen entre las partes involucradas. Además, observamos que opera cierta distancia temporal entre lo que se da, se recibe y devuelve y que ninguna de las partes dejaba de reconocer al otro, con lo cual resulta de importancia la presencia de cierto marco conceptual, político e ideológico similar, o cercano, entre sandinistas y comunistas.

### **El contexto político del Partido Comunista de la Argentina y la solidaridad.**

Tratar de interpretar el papel de la solidaridad como práctica la FJC, nos ha conducido a reconstruir y analizar el contexto político partidario en que se produjeron las diferentes manifestaciones solidarias en especial con la creación del MBLGSM.

Durante la primera mitad de la década de 1980, se estaba produciendo un debate político ideológico al interior del partido que, finalmente, se plasmó en lo que se conoció como el XVI Congreso del Partido Comunista y el *viraje revolucionario*, en el año 1986. Según las fuentes de la época el XVI Congreso presentaba una

continuidad histórica con el Congreso fundacional del Partido Comunista de la Argentina en 1918, el octavo de 1928, que definió el carácter antiimperialista y antioligárquico de la revolución democrática, el XI , que trazó la línea de acción común con las masas peronistas bajo el lema de construir el Frente de Liberación Nacional y Social, y el XII que estableció la justa consigna “por la acción de masas hacia la conquista del poder”<sup>28</sup>.

---

<sup>28</sup>Frente y acción de masas por la patria liberada y el socialismo. Informe del Comité Central del Partido Comunista al XVI Congreso. Buenos Aires, editorial Anteo, 1986, p. 5.

Así, el XVI Congreso expresaba la prolongación de aquellos viejos congresos y la condensación de un conjunto de principios y posicionamientos políticos.

Sin embargo, al mismo tiempo que se planteaba la continuidad se expresaba la ruptura con lo anterior. Durante la preparación y desarrollo del XVI Congreso se realizó una autocrítica por la posición tomada durante la última dictadura militar,<sup>29</sup> adoptándose una nueva línea política: el Frente de Liberación Nacional y Social (FLNS). El FLNS buscaba aglutinar diferentes sectores políticos y sociales, según sus términos, bajo hegemonía proletaria, con el fin de alcanzar la liberación nacional y social. Este “nuevo” posicionamiento significaba sobrepasar la autocrítica por los acontecimientos vinculados a última dictadura. Igualmente, representaba romper con el sectarismo que había caracterizado al partido, abandonar las orientaciones reformistas y socialdemócratas y pasar a enfoques más revolucionarios. De aquí que se haya denominado a este congreso como *viraje revolucionario*. Sobre este tema, el secretario de la FJC, Patricio Echegaray, uno de los principales impulsores del viraje, decía:

el viraje surge con gran empuje tratando de salir de enfoques de carácter reformista, socialdemócrata y pasar a enfoques revolucionarios que nos permitieran aportar a la ofensiva que se visualizaba en el triunfo sandinista de 1979, la ofensiva de los salvadoreños, de los chilenos, etc.<sup>30</sup>

A nuestro juicio, la FJC cumplió un papel central en este debate porque representaba a una nueva generación de militantes que simbolizaban una ruptura con la política anterior; y, paralelamente, la continuidad con los tradicionales valores del partido. De esta forma, fue principalmente dentro de la dirigencia de la Juventud Comunista y un sector del Partido, que surgió el MBLGSM y el proceso del XVI Congreso.

Muchos de nuestros informantes, vincularon la creación del MBLGSM con el viraje. Por ejemplo, Roberto opina que:

---

<sup>29</sup> El PCA tuvo una actitud benévola frente a la dictadura militar, defendiendo la consigna de la convergencia cívico militar. Sin embargo, este posicionamiento no implicó la inexistencia de voces disidentes o militantes desaparecidos dentro del propio partido. No obstante, esta postura, ha dejado una fuerte marca dentro del PCA, poniéndose en discusión durante la apertura democrática y fundamentalmente durante los debates del XVI Congreso.

<sup>30</sup> ECHEGARAY, Patricio. *Sobre el Viraje del Partido Comunista*. Buenos Aires, Editorial El Folleto, s/f, p. 10.

entonces la juventud comunista encabezada por el que hoy es el secretario actual del Partido Comunista, Patricio Echegaray, que era secretario de la Juventud Comunista, impulsa al interior del partido como miembro del Comité Central la necesidad de un viraje, de virar al partido [...] y el partido ante evitar la ruptura y porque había cosas maduras [...] al haber una FEDE que empujó la necesidad de un viraje el partido cedió, y dio paso a eso pero con resistencia porque en el congreso hubo una resistencia, hubo una gran parte del partido que se resistió, a eso que lo vio como aventurerismo [...] es ahí que la propuesta de la brigada también es aceptada por el partido reivindicando el internacionalismo histórico de los comunistas, el cual no se podía negar, pero en vez de ir a cualquier país del mundo, bueno, vamos a Nuestra América y el primer país que necesita solidaridad es Nicaragua.<sup>31</sup>

El Movimiento de Brigadistas, entonces, nació en un contexto difícil para el PCA y la FJC, de cambio y de conflicto en el que convergían varios sectores de poder en pugna y un debate en torno a las orientaciones ideológico políticas a seguir.

Si retomamos los temas analizados durante el congreso, observaremos que uno de los ejes temáticos que se abordaron fue la posición benévola del PCA durante la última dictadura militar. De esta manera, en 1986 el PCA realizó una fuerte autocrítica, donde la fidelidad para con Moscú fue cuestionada, discutiéndose, además, adoptar una posición latinoamericanista, de identificación con los procesos que estaban ocurriendo en el continente y pasar a posturas más revolucionarias.

Sobre esta base, consideramos que la conformación del Movimiento de Brigadistas en el contexto político partidario descrito no fue casual sino que respondió al conflicto interno que se estaba sucediendo por aquellos años. A nuestro juicio, la brigada representó al grupo que expresaba la tendencia revolucionaria -y que estaba conformada en gran parte por miembros del sector juvenil de partido-. Los sectores opositores al buró político del PCA recurrieron a los valores propios de la cultura política comunista y a su tradición para renovar la deteriorada imagen del partido producto de su actitud benévola con la dictadura militar y sus lineamientos políticos de corte reformista. Además, la composición juvenil de la brigada representaba no sólo a la nueva generación de comunistas sino también a la juventud argentina en el exterior.

Por lo tanto, el Movimiento de Brigadistas encarnaba el cambio pero también la continuidad de los principios comunistas, como la solidaridad internacional. Es decir, que

---

<sup>31</sup> Entrevista realizada a Roberto el 7 y 14 de mayo de 2007.



el internacionalismo fue uno de los valores que operó es este proceso de cambios y continuidades del partido.

Podemos decir, entonces, que la brigada comunista formó parte de una transformación que intentó crear una imagen renovada del partido (latinoamericanista y revolucionaria) que no dejara atrás los valores “ancestrales” que debía tener el partido y su militancia.

Siguiendo este análisis, pensamos que no podemos dejar de relacionar la solidaridad con Nicaragua y la creación del MBLGSM fuera de esta coyuntura crítica del PCA, constituyendo las brigadas la encarnación de la renovación, el cambio y la continuidad de su propio partido.

Llegados a este punto, podemos destacar la interacción de dos actores fundamentales: la FJC -y su brigada solidaria (MBLGSM)- y la JS19J. El primer actor, al que llamaremos **donante**, decía brindar, en nombre del internacionalismo proletario, su solidaridad al país centroamericano, a través de acciones concretas:

- En Nicaragua, mediante la participación de brigadistas para trabajar en el corte de café y actividades voluntarias (reparación de infraestructura, recreación, mejoramiento habitacional, etc.), colaboración de técnicos y personal médico, etc.
- En Argentina: recolección de insumos básicos (alimentos, medicamentos, artículos escolares, etc.) y, desde un plano más simbólico, realización de actos, marchas y declaraciones en favor de Nicaragua.

Los segundos, a los que llamaremos **donatarios**<sup>32</sup>, solicitaban, principalmente, solidaridad. Frente al “pedido” de los sandinistas, los comunistas de la FJC respondieron de diversas formas. Así, se fue gestando un abanico de acciones y expresiones solidarias. Estas observaciones surgen luego de una primera lectura de las fuentes. Sin embargo, en una segunda instancia de análisis de las fuentes y a la luz del material teórico, comenzamos a observar que las acciones solidarias –simbólicas y/o materiales- estaban envolviendo, al decir de Bourdieu “verdades dobles”: por un lado, lo que los sujetos entendían por

---

<sup>32</sup> Donante y donatario (GODELIER, *Op.cit.* p. 188) no son categorías fijas sino dinámicas. Los sujetos pueden jugar ambos roles. No obstante, para el presente caso, y sobre la base de la evidencia empírica, consideramos que podemos ubicar a los actores dentro de esta clasificación como consecuencia del claro accionar que tuvieron el FJC y la JS19J.

solidaridad; y por otro, lo que nosotros percibimos detrás de la solidaridad. Sobre lo que nosotros interpretamos, observamos que este tipo de prácticas encierra el intercambio de bienes y la búsqueda de un propósito distinto al que los sujetos donantes y donatarios decían tener.

Por lo tanto, pensamos que no existen obsequios gratuitos, sino que los intercambios se hacen de manera desinteresada en apariencia y, simultánea y veladamente, de forma obligatoria e interesada. Los actores no suelen ser conscientes de esta doble verdad porque en el transcurso de su endoculturación<sup>33</sup> se van conformando determinadas creencias, esquemas de percepción y disposiciones que reducen la posibilidad de pensar de otra manera. Así, se va forjando un desconocimiento colectivo respecto a los propósitos de la solidaridad<sup>34</sup>. Durante este proceso, se asimila un *ethos* y una cosmovisión<sup>35</sup> particulares de una cultura o grupo.

Dentro del esquema de valores que puede tener un militante comunista -como lo es internacionalismo- la expresión de interés está sujeta a fuertes censuras, con lo cual los intereses que se persiguen pueden presentarse bajo la apariencia irreconocible de valores, adquiriendo, de esta forma, reconocimiento. En la cosmovisión comunista, el internacionalismo no es un acto de conveniencia, es decir que solidaridad e internacionalismo parecen constituir actos altruistas. No obstante, consideramos que las conductas que parecen ser las más abnegadas buscan algún tipo de recompensa, como por ejemplo el sacrificio, donde el intercambio se produce con la divinidad a fin de alcanzar el perdón divino o la santidad<sup>36</sup>.

---

<sup>33</sup> A pesar de las limitaciones que puede poseer este concepto, pensamos que es claro para señalar que, desde el nacimiento y en el transcurso de la vida de un ser humano, este se encuentra sometido a un proceso de socialización y aprendizaje que ocurre de forma consciente e inconsciente, a través del cual va incorporando los modos y formas de pensar de su sociedad o grupo. No obstante, esta transmisión nunca es completa y exacta sino no habría posibilidad de cambio.

<sup>34</sup> BOURDIEU Op. Cit. p.p. 163-166

<sup>35</sup> El *ethos* es el tono, carácter, calidad de vida, estilo moral y estético y disposición de ánimo de un grupo. Es la actitud subyacente que un pueblo tiene (es este caso un grupo) de sí mismo y ante el mundo que la vida refleja. La cosmovisión es la visión del mundo que una cultura posee. Es la concepción de la naturaleza, la sociedad, las personas que un grupo posee (GEERTZ, Clifford. *La interpretación de las culturas*. Barcelona, Gedisa, 1973, p.118.)

<sup>36</sup> PICAS CONTRERAS Op. Cit. p.17

El concepto de internacionalismo proletario –a veces reemplazado por la noción de solidaridad-, al cual apelan comunistas y sandinistas representa la unidad frente a un enemigo común: en este caso, el imperialismo.

A simple vista, el internacionalismo proletario puede considerarse una causa altruista. Sin embargo, no es una práctica meramente gratuita. Tampoco está guiada por la búsqueda de un beneficio, en el sentido económico del término. Por el contrario, es una estrategia política que, al menos en la teoría, busca luchar contra un adversario común, tratando de contribuir a la liberación de los otros, pero también a la propia liberación nacional.

Igualmente, este desconocimiento también se relaciona con que el internacionalismo proletario y la solidaridad, como valores, forman parte de una tradición filosófica y política “occidental” preocupada por hacer del intercambio y el don el verdadero cimiento de toda vida social. Ello más bien deriva de un ideal moral sobre la manera más deseable de asegurar la firmeza de un colectivo de iguales<sup>37</sup>.

A continuación, pasaremos a reflexionar sobre la solidaridad como práctica y acción social, analizando, dentro del esquema de la “doble verdad”, la relación intercambio-solidaridad y los propósitos de la solidaridad.

### **Solidaridad e intercambio**

A nuestro juicio, la solidaridad encierra la práctica del intercambio, no en términos de maximización de beneficios, pero sí en el sentido de la inexistencia de obsequios gratuitos. De esta manera, solidaridad implica dar o donar. Aquello que se dona (material o simbólico) es a cambio de otra cosa, de lo cual no se suele ser consciente. ¿Y qué es donar? donar supone la transferencia voluntaria de alguna cosa que nos pertenece a alguien que no debería negarse a aceptarla. Esta acción puede ser individual o grupal<sup>38</sup>. En nuestro caso, esta práctica se realizó entre agrupaciones políticas.

Donar puede generar una doble relación: de proximidad y solidaridad y de superioridad. Esta última se corresponde con que el donatario quedaría en deuda con el donante. Los modos de circulación de bienes influyen en los tipos de comunicación y

---

<sup>37</sup> DESCOLA, Op. Cit. p.p. 2-3

<sup>38</sup> GODELIER, Op. Cit. p. 25

relación que se produce entre las partes. Al respecto, nosotros pensamos que ambos tipos de relaciones efectivamente se producen, aunque en este caso, no siempre entre donante y donatario. De esta manera, estamos en presencia de dos tipos de relaciones:

- La aproximación entre comunistas y sandinistas generó nuevas relaciones sociales y fortaleció la comunicación entre las partes. La solidaridad material y simbólica posibilitaba a los grupos e individuos relacionarse entre sí para generar nuevas relaciones, continuar con ellas o retomar relaciones anteriores.
- La superioridad escapa a los vínculos personales entre comunistas y sandinistas. En cambio, la hemos observado en el plano de la lucha política dentro la escena nacional de Argentina entre agrupaciones y partidos políticos. No se pretendía acumular bienes materiales, sino reconocimiento (bienes simbólicos). El nombre del donante viajaba a la par del don, por lo que cuanto más lejos viajaba el don, más lejos lo hacía el nombre del donante, acumulando prestigio y fama.

Igualmente, el acto de donar contiene una triple relación básica: dar, recibir y devolver<sup>39</sup>. Nosotros agregamos un cuarto accionar: solicitar<sup>40</sup> (alguien puede iniciar el intercambio o solicitar el don). Lo que se recibe y devuelve puede ser material o simbólico y suele haber un intervalo temporal entre ambos actos. El tiempo que transcurre entre el obsequio y el contra-obsequio permite que cada parte de la relación sienta su presente como gratuito.

Sobre la base de la relación propuesta, (solicitar), dar, recibir y devolver, construimos la siguiente representación: el solicitante de solidaridad (JS19J) - el donante (FJC)- el donatario (JS19J), quien recibe y, con posterioridad, devuelve. Así, como hemos comentado, los sandinistas apelaban a la solidaridad y cooperación internacional como estrategia de lucha contra la agresión estadounidense y contrarrevolucionaria. Parte de esta estrategia consistía en enviar representantes sandinistas a todo el mundo en busca de apoyo y solidaridad, así como la invitación de agrupaciones y ciudadanos de todas las naciones

---

<sup>39</sup> GODELIER, Op. Cit. p.p. 24-29

<sup>40</sup> La solidaridad puede ser “solicitada” o brindada -siguiendo un “interés”- por un donante antes de que el “pedido” se realice. Esto último se puede llevar a la práctica mediante un acuerdo compromiso. Por ejemplo, cuando Echegaray visitó Nicaragua y se reunió con Carlos Carrión acordaron mutuamente el envío de la brigada, persiguiendo objetivos e intereses diferentes. (MATTA, Juan Pablo. *Fronteras del concepto de intercambio; Pertinencia epistemológica del concepto antropológico de intercambio para el análisis de la relacionalidad lastima- limosna*. En: *IX Congreso Argentino de antropología Social “Fronteras de la Antropología”*, Posadas (Argentina), 5 al 8 de agosto de 2008.)

para que fueran testigos del proceso revolucionario. Los donantes (los comunistas argentinos del FJC) hicieron eco de esta solicitud, poniendo en práctica distintas formas de solidaridad, que fue recibida por los donatarios y devuelta o retribuida, generalmente, de forma simbólica: el reconocimiento a través de la Orden “Guerrillero de la Alfabetización” y los actos y cartas de agradecimiento de la Juventud Sandinista -que el semanario *Qué Pasa?* habitualmente publicaba-. Además, vale destacar el reconocimiento que realizara *Barricada* y las “comodidades” que ofreciera el FSLN a los brigadistas (alimentación y alojamiento). De este modo, actos, cortesías, agradecimientos y reconocimientos también formaban parte del intercambio.

En este contexto, la solidaridad, encarnada en dones materiales y simbólicos, operaba como acto y objeto de manera simultánea, representando relaciones y propósitos que se encontraban enmascarados pero que escapaban a la lógica económica. Podemos decir, entonces, que estamos en presencia de *prestaciones totales* porque en ellas se encuentran mezclados varios aspectos de la práctica social y de las instituciones sociales. De esta manera, el fenómeno de la solidaridad -como el don- es un *hecho social total*, es decir un fenómeno donde se pueden expresar todo tipo de instituciones ya sean religiosas, políticas, morales, jurídicas y económicas<sup>41</sup>. Solidaridad, don e intercambio son conceptos que se entrelazan mutuamente.

Por otro lado, hemos podido observar que el intercambio de dones (cortar café, enviar donaciones, expresar solidaridad, etc.) se ha hecho, habitualmente de forma pública y en actos ritualizados: actos de despedida y recepción de las brigadas, notas en periódicos oficiales de los partidos, publicación de cartas de agradecimiento, entre otros sucesos, están fuertemente cargados de dramatización y significados. Mauss señala que los intercambios se hacían de esta manera para dar seguridad a la transacción. Y luego remarca la importancia que tiene el honor en este tipo de intercambios, tema que, con posterioridad, retoma Cardoso de Oliveira<sup>42</sup>. El honor no es un aspecto poco significativo para la FJC y el PCA, en particular frente a los antecedentes que tiene el partido en relación con la última

---

<sup>41</sup> MAUSS, Op. Cit, p.157

<sup>42</sup>CARDOSO DE OLIVEIRA, Luis; ELBAUM, Lucía. Honor, dignidad y reciprocidad. *Cuadernos de Antropología Social*. 20, 2004, p. p. 25-39, <[http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1850-275X2004200003&Ing=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2004200003&Ing=es&nrm=iso)> Consultado en octubre de 2008.

dictadura militar. De este modo, se intentó salvar y “renovar” ese honor a partir del XVI Congreso.

Asimismo, consideramos que la ritualización y oficialidad de la solidaridad entre nuestros donantes y donatarios se corresponde con el reconocimiento, la dignidad y el honor de las partes en juego, no solo como una obligación moral sino con otros propósitos que desarrollaremos a continuación.

### **Los propósitos de la solidaridad**

La solidaridad tiene efectos políticos que pueden aparecer involuntariamente o no. Por ejemplo, cuando se lanzó el Movimiento de Brigadistas y se hizo pública la iniciativa de cortar café en Nicaragua, la propuesta recibió importantes críticas de parte de un sector de la prensa escrita de la Argentina. Igualmente, el gobierno de Dr. Raul Alfonsín fue presionado por el gobierno de los EE.UU. para impedir el mencionado viaje. Ambos hechos tuvieron repercusiones en el Partido Comunista.

Asimismo, la solidaridad persiguió determinados propósitos. Tanto donantes como donatarios presentaban interés en el desinterés. Como señalábamos, los donatarios solicitaban solidaridad y cooperación internacional porque necesitaban legitimar el nuevo gobierno revolucionario, frenar la ofensiva contrarrevolucionaria y estadounidense –en los planos de la agresión económica y bélica-, combatir y deslegitimar los reclamos de los grupos que formaban “la Contra”, sostener y fortalecer el nuevo Estado y economía nicaragüenses. De esta manera, la solidaridad que se daba en el plano simbólico y material, -como lo era trabajar en el corte de café- tenía un objetivo político. Josefina Vijil, lo explica muy claramente:

Evidentemente eran de tipo político [los objetivos de la solidaridad], es decir, el tema era que vinieran a aportar su trabajo pero al mismo tiempo a generar un sentimiento o un vínculo con la realidad nicaragüense que permitiera que fueran agentes de un mensaje diferente en sus propios países y que se mensaje generara más solidaridad hacia Nicaragua y hacia la revolución, entonces efectivamente ese era sobre todo el efecto que tenía la solidaridad<sup>43</sup>.

---

<sup>43</sup> Entrevista realizada a Josefina Vijil el 9 de febrero de 2009.

¿Pero que hacía que un partido político y su juventud respondiera al pedido de solidaridad que hacían los sandinistas? ¿Qué intenciones o propósitos tenía? Las respuestas son múltiples. Por un lado la RPS despertó optimismo y alegría frente a la posibilidad del cambio y la liberación, en particular en un sector de la juventud argentina que había sido golpeado duramente por la última dictadura militar. Para muchas personas era la primera revolución que vivían. La posibilidad de viajar a Nicaragua significaba formar parte y ser testigos de esta experiencia revolucionara: “hubo un gran movimiento mundial de solidaridad y nosotros fuimos parte de eso”<sup>44</sup>. Asimismo, la *ethos* y cosmovisión comunista hacían de la causa sandinista una causa propia.

Asimismo, el internacionalismo propugnado por los comunistas y sus brigadistas, se correspondía con un contexto en el que predominó lo que Bernard Hours<sup>45</sup> definió como tercermundismo, es decir un tipo de solidaridad que primó en las décadas de 1960, 1970 y 1980. En esa tendencia confluyeron la solidaridad cristiana y la solidaridad internacionalista, los marxistas y los cristianos que compartieron la creencia en el humanismo, la fraternidad y el progresismo. Los primeros, en nombre de las clases oprimidas, lucharon de diversas formas por el cambio y la liberación y los segundos en nombre de los pobres elegidos de Dios.

Además, en el Partido Comunista de la Argentina existe una tradición solidaria que se fundamenta en los principios del internacionalismo proletario. La solidaridad con la Guerra Civil Española (1936-1939) es un ejemplo. No obstante, aquella antigua experiencia no dejó de estar plagada de intrigas, disputas e intereses. Dora Schwarzstein<sup>46</sup> explica que durante la Guerra Civil Española existieron fuertes disputas entre algunas organizaciones por monopolizar el control de la solidaridad. Algunas, incluso, fueron acusadas de utilizarla. Según la investigadora, frente a la popularidad que había alcanzado el movimiento de solidaridad, algunos partidos políticos locales, en especial de izquierda, trataron de beneficiarse con su participación en el mismo con el fin de acceder a amplios sectores de la población. Ver la solidaridad desde esta última interpretación significa

---

<sup>44</sup> Entrevista realizada a José el 15 de mayo de 2007.

<sup>45</sup> HOURS, Bernard. Las ONG: ciencia, desarrollo y solidaridad. En: *Cuadernos de Antropología Social*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 24, 2006, 117-142

<sup>46</sup> SCHWARZSTEIN, Dora. *Entre Franco y Perón. Memoria e identidad del exilio republicano español*. Madrid, Crítica, 2001.

comenzar a inmiscuirse en esa “otra verdad”<sup>47</sup> que suele escapar, voluntariamente o no, a lo que los actores suelen narrar pero que de alguna forma se transmite en los relatos y los escritos.

Cuando iniciamos el análisis de las fuentes escritas y orales comenzamos a entrever que una serie de cambios estaban ocurriendo al interior del PCA. Como relatáramos, la creación del MBLGSM se hizo casi paralelamente al lanzamiento del nuevo proyecto político del partido: el FLNS. Asimismo, la primera brigada de 1985 se envió antes del XVI Congreso en 1986. Estos no son simples hechos de contextualización histórica. Por el contrario, los brigadistas entrevistados solían hacer referencia a este proceso:

Marcos: el año fue el ochenta y cinco, si no me equivoco, si el ochenta y cinco, esto fue una iniciativa de la Federación Juvenil Comunista, estamos hablando de la brigada, de la llamada Brigada del Café, que se convierte en un movimiento que se llama Movimiento de Brigadistas General San Martín, fue toda una experiencia de trabajo, eh, de la organización de la Federación Juvenil Comunista, en un momento particular del Partido Comunista, donde se hace, está previo al Dieciséis Congreso, donde se produce un gran debate, sobre la política del partido, que no vamos a hablar ahora porque es muy largo, pero se produce el Dieciséis Congreso que es, en el partido se llama viraje de la línea política, hacia una línea más revolucionaria, la Juventud Comunista juega un papel importante en ese viraje y ese, en eso se enmarca, la brigada del café llamada y la construcción del Movimiento de Brigadistas General San Martín, que ahí tienen su primer experiencia pero que después se sigue desarrollando con otras actividades, exteriores e interiores adentro del país<sup>48</sup>.

La importancia que le otorgan los sujetos a este hecho en la actualidad, así como las fuentes escritas de la década de 1980, nos despertaron varios interrogantes comenzando a articular la solidaridad de la FJC y la creación del MBLGSM con el XVI Congreso y el *viraje revolucionario* para finalmente develar los propósitos de la solidaridad.

Hacia el año 1984, y desde hacía varios años, el PCA era duramente criticado por su posición benévola frente a la dictadura. Simultáneamente, fuertes conflictos y disputas de poder se estaban produciendo en su interior, en especial entre la juventud y una vieja dirigencia que había sido caracterizada por el verticalismo partidario y las posiciones reformistas, socialdemócratas, pro soviéticas y sectarias. Asimismo, la RPS ejercía gran influencia en los jóvenes.

---

<sup>47</sup> BOURDIEU, Op. Cit. p. 163

<sup>48</sup> Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007.



Además, para esos años, si bien el PCA era un partido con una masa de afiliados y simpatizantes importante, muchos ya habían dejado sus filas. En medio de esta coyuntura crítica, el partido realizó en el XVI Congreso una autocrítica y buscó, al menos en la teoría, romper con los viejos lineamientos para pasar a posiciones más revolucionarias.

La creación del MBLGSM tuvo un papel fundamental en este proceso porque sus miembros, algunos de los cuales se habían afiliado recientemente, representaban a la Juventud Comunista. La Juventud simbolizaba una ruptura con ese pasado contradictorio -y que dejó una fuerte impronta-.

Estos sucesos no están exentos de conflictos en la arena política. Por ejemplo, José Carera, miembro de la JS19J, recordaba que durante su visita a la Argentina, observó diputadas interpartidarias por diferencias ideológicas y por querer contar con la presencia de los visitantes sandinistas en sus actividades. Esto también refleja fenómenos similares a los relatados por Schwarsztein durante la Guerra Civil Española. De manera similar, en nombre de la solidaridad y el reconocimiento de los sandinistas, se intentaba conquistar nuevos espacios y sectores. Por eso la solidaridad es una batalla por el prestigio, la fama y el poder. Como el don de tipo agonístico del que hablaba Mauss se dona para “humillar” al otro. La solidaridad en este caso encubre superioridad respecto de otros partidos políticos.

De lo analizado hasta el momento, podemos decir que los brigadistas de la FJC no pensaban la solidaridad con Nicaragua de esta manera, es decir en términos de intereses. A nuestro juicio, esto se corresponde con tres motivos: en primer lugar, por falta de conocimiento sobre el desarrollo de ciertos acontecimientos; en segundo, por la existencia de un *ethos* y una cosmovisión en la cual se cree que la solidaridad y el internacionalismo persigue fines altruistas; y en tercer lugar, por la existencia de un tabú que impide la explicitación<sup>49</sup>. Es decir, que si se transgrede o traspasa este tabú se puede quebrantar el intercambio y el carácter sagrado de la solidaridad y del internacionalismo.

De este modo, el internacionalismo aparece como un símbolo axiomático que está en los orígenes del comunismo y va cobrando una especie de aura sagrada que lo hace

---

<sup>49</sup> BOURDIEU, Op. cit. p. 164

inmutable y legitimador. Godelier<sup>50</sup> plantea que lo sagrado posee una opacidad que es necesaria para la reproducción de la sociedad, generando un desconocimiento que es esencial para el mantenimiento de la misma. Así, existe una ocultación de lo real que ya no puede ser reconocido y se sacraliza. Con el internacionalismo y la solidaridad sucede algo similar, es decir, cobra una existencia sacra que oculta ciertos propósitos y se produce una fetichización de los mismos mediante la cual -para una gran parte de la sociedad- se mantienen ocultas las relaciones y fines que esconde esta práctica. Para esta alquimia se produzca, es necesario que donantes y donatarios hayan incorporado determinadas creencias y categorías de percepción-valoración. Igualmente, operan otros mecanismos que se vinculan con los procesos simbólicos e imaginarios a los que están sujetos los seres humanos y las sociedades que ellos conforman. Al respecto, Godelier<sup>51</sup> dice que

los hombres tienen que imaginar sus relaciones, entre sí, y con lo que llamamos naturaleza [...] Sin embargo, lo imaginario no puede transformarse en algo social [...] si existe de un modo meramente ideal. Debe materializarse en relaciones concretas y, por supuesto, en símbolos que las representen y las hagan responderse unas a otras, comunicarse. Al materializarse en relaciones sociales, lo imaginario deviene en realidad social.

El internacionalismo también entra en el plano de lo imaginario y contiene ideas y símbolos que lo transforman en una fuerza social que permite a los individuos establecer o retomar relaciones sociales. El internacionalismo como valor tradicional, constitutivo de la moral comunista, y por ende sagrado e inmutable, otorga un sentido de continuidad entre los viejos y nuevos internacionalistas del partido comunista y su juventud. Además, tiene fuerza y forma parte del poder, no solo porque se transforma en una creencia o en una norma de comportamiento, sino principalmente por su capacidad de otorgar legitimidad.

En este sentido, sostenemos que el don es una categoría aplicable al análisis de nuestra sociedad. Así,

el don, en tanto que acto de donar, [...] en tanto que práctica real, es un elemento esencial de la producción-reproducción de las relaciones sociales objetivas y de las relaciones personales subjetivas e intersubjetivas que son su modo concreto de existencia, el don en tanto que práctica forma parte simultáneamente de la forma y del contenido de esas relaciones. (...) el don en tanto que acto pero

---

<sup>50</sup> GODELIER, Op. Cit., p.p. 245-247

<sup>51</sup> GODELIER, Op. cit, p. 47

también como objeto, puede re-presentar, significar y totalizar el conjunto de las relaciones sociales del que a la vez es instrumento y símbolo<sup>52</sup>

Una relación social solo puede reproducirse si contiene una parte ideal, formada por reglas que deben seguirse para su reproducción y que legitiman su producción-reproducción a los ojos de los miembros de la sociedad.<sup>53</sup> Lo simbólico permite visualizar el sistema.

Procesos similares ocurren en los grupos que reciben la solidaridad. Por ejemplo, la política exterior nicaragüense también fue un punto importante de la revolución, ellos recibían solidaridad, eje central en el sostenimiento de la revolución, pero también la devolvían, contribuyendo tanto a mantener el proceso con vida -más allá de las dificultades- como a mostrarle al mundo una imagen de carácter democrático y de no alineamiento, con el objetivo de obtener mayor apoyo. Este apoyo no era solo material, sino que también estaba presente a escala diplomática para poder hallar una solución al conflicto. Además, los intercambios servían para mantener los lazos sociales entre las agrupaciones.

El internacionalismo proletario y la solidaridad poseen las mismas características que el don subjetivo ya que se presenta en los grupos y en los individuos como lo opuesto a las relaciones de fuerza, de poder, manipulación, sumisión, búsqueda de beneficios. Se idealiza el internacionalismo como fuera de todo cálculo y funciona en el imaginario como el refugio del altruismo, el sacrificio y la sociedad nueva. El don se hace portador de utopía, una utopía que puede proyectarse hacia el pasado como hacia el futuro<sup>54</sup>.

### **Palabras finales:**

En el presente trabajo, realizamos un análisis e interpretación de las relaciones políticas e internacionales establecidas entre la FJC y la JS19J en torno a la solidaridad con Nicaragua durante la RPS. Siguiendo este planteo, contextualizamos históricamente estos sucesos para pasar, con posterioridad, a los fundamentos teóricos de nuestro escrito. Así, hemos podido rastrear el origen etimológico del término solidaridad y vislumbrar que los jóvenes comunistas apelaban al concepto de solidaridad en términos de internacionalismo proletario, utilizando ambos términos como sinónimos. Luego, propusimos analizar la

---

<sup>52</sup> Idem, p.154

<sup>53</sup> Ibid., p.152

<sup>54</sup> Ibid. p. 296

solidaridad y las relaciones políticas entre juventudes desde la teoría del don y la teoría de la acción de Bourdieu.

Finalmente, llegamos al momento de nuestra propia interpretación, mediante la articulación y el análisis de la teoría y las fuentes escritas y orales. Después de examinar la práctica de la solidaridad comenzamos a pensarla como una acción social detrás de la cual subyacían relaciones sociales de diversa índole así como intereses e intencionalidades. Así, fuimos percibiendo que la solidaridad operaba como una forma de intercambio de dones, que permitía la vinculación entre, al menos, dos partes (donantes y donatarios).

Este tipo de relación, si bien incluye una aproximación entre las partes vinculadas, también implica superioridad. Operando de una forma laicizada, y muchas veces de manera mediatizada, la solidaridad -que suele ser definida como un fin altruista- esconde un cúmulo de intencionalidades. Además, señalamos que procesos similares se sucedían del lado de los donatarios, es decir que la solidaridad tenía intencionalidades políticas y económicas

De este modo, la solidaridad -y el internacionalismo proletario-, que puede considerarse como una acción altruista, involucra prácticas que no son meramente gratuitas y están orientadas por un interés.

Sostenemos que por desconocimiento, por el propio *ethos* y cosmovisión y/o por la existencia de un tabú de la explicitación, este lado oculto de la solidaridad, no se hace público. De efectivizarse, rompería su carácter sagrado. De esta forma, la solidaridad opera como el refugio del altruismo, el sacrificio y la sociedad nueva.

### **Bibliografía:**

BOURDIEU, Pierre. *Razones Prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona, Anagrama, 1999, p. 166.

CARDOSO DE OLIVEIRA, Luis; ELBAUM, Lucía. Honor, dignidad y reciprocidad. *Cuadernos de Antropología Social*. 20, 2004, p. p. 25-39, <[http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1850-275X2004200003&Ing=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2004200003&Ing=es&nrm=iso)> Consultado en octubre de 2008.

Cuando Buenos Aires saludó con los puños en alto. *Qué Pasa?* Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina 209, 1985, p.p. 9.

De Managua, medalla sandinista para la FJC. *Qué Pasa?* Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina, 198, 1984, p. 13.

DESCOLA, Philippe. *Par de lá nature*. Paris, Gallimard, 2005.

DURKHEIM, Emile. *La división del trabajo social*. Buenos Aires, Ediciones Libertador, 2004.

ECHEGARAY, Patricio. *Sobre el Viraje del Partido Comunista*. Buenos Aires, Editorial El Folleto, s/f, p. 10.

Estudiantes latinoamericanos en el XII Festival de Moscú. *Qué Pasa?* Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina, 228, 1985, p.12.

Evelyn, la dulzura de Nicaragua. *Qué Pasa?* Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina, 198, 1984, p.p. 13.

FERNANDEZ HELLMUND, Paula Daniela. *¡A cumplir con el deber solidario! El caso del Movimiento de Brigadistas Libertador general San Martín del Partido Comunista de la Argentina*. Tesis de licenciatura inédita, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 2009.

Frente y acción de masas por la patria liberada y el socialismo. *Informe del Comité Central del Partido Comunista al XVI Congreso*. Buenos Aires, editorial Anteo, 1986.

GEERTZ, Clifford. *La interpretación de las culturas*. Barcelona, Gedisa, 1973.

GODELIER, Maurice. *El enigma del don*, Barcelona, Paidós, 1998.

GUEVARA, Ernesto. *Obras completas. Tomo I*. Buenos Aires, C.S. ediciones, 1995.

HEINZ HILLMANN, Karl. *Diccionario enciclopédico de sociología*. Barcelona, Herder, 2001.

HOBBSBAWN, Eric. *Historia del Siglo XX*. Barcelona, Crítica, 1995.

HOURS, Bernard. Las ONG: ciencia, desarrollo y solidaridad. En: *Cuadernos de Antropología Social*. Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 24, 2006, 117-142.

KAUTSKY, Karl. *La cuestión agraria*. México, Siglo XXI, 2002.

LENIN, V.I. *El imperialismo, fase superior del capitalismo*. Buenos Aires, Quadrata, 2004.

LENIN, V.I. *Obras completas. Tomo XXX*. Buenos Aires, Editorial Cartago, 1971.

MARX, Carlos y Federico Engels. La Ideología Alemana. En: *Obras Escogidas*, Tomo IV, Buenos Aires, Editorial Ciencias del Hombre, 1973.

MARX, Carlos; ENGELS, Federico. *Manifiesto del Partido Comunista*. Buenos Aires, Anteo, 1975.

MATTA, Juan Pablo. Fronteras del concepto de intercambio; Pertinencia epistemológica del concepto antropológico de intercambio para el análisis de la relacionalidad lastimosna. En: *IX Congreso Argentino de antropología Social "Fronteras de la Antropología"*, Posadas (Argentina), 5 al 8 de agosto de 2008.

MAUSS, Marcel. *Antropología y sociología*. Madrid, Tecnos, 1971.

MERO, Roberto. *El Cafetal Rojo*. Buenos Aires, De La Máquina, 1985

PICAS CONTRERAS, Joan. Los límites de la solidaridad. Las ONG y el mercado de los bienes simbólicos. *Gazeta de Antropología*, 22, 2006, <[http://www.ugr.es/~pwlac/G22\\_08Joan\\_Picas\\_Contreras.html](http://www.ugr.es/~pwlac/G22_08Joan_Picas_Contreras.html)> Consultado en octubre de 2008.

RAPOPORT, Mario. *Historia económica, política y social de la Argentina*. Buenos Aires, ediciones Macchi, 2003

SCHWARZSTEIN, Dora. *Entre Franco y Perón. Memoria e identidad del exilio republicano español*. Madrid, Crítica, 2001.

Solidaridad en las calles. *Qué Pasa?* Buenos Aires, Partido Comunista de la Argentina, 274, 1986, p.12.

WEBER, Max. *Economía y Sociedad*. México, FCE, 1996.

WOLF, Eric. *Europa y la gente sin historia*. Buenos Aires, FCE, 1997

### **Entrevistas:**

Las entrevistas fueron realizadas por la autora, entre los años 2007 y 2009 en Buenos Aires, Rosario, Bahía Blanca y Nicaragua.

Entrevista realizada a Roberto el 7 y 14 de mayo de 2007.

Entrevista realizada a José 15 de mayo de 2007.

Entrevista realizada a Marcos y Cecilia el 14 de noviembre de 2007.

Entrevista realizada a Josefina Vijil el 9 de febrero de 2009.

Entrevista realizada a José Carera el 18 de febrero de 2009.